



El pasado lunes, 11 de mayo, debió retomar su cauce normal la actividad escolar y de formación de los niños en Colombia, tras el levantamiento del paro del magisterio de la educación pública. Así que se espera que los nueve millones de estudiantes tornen a sus aulas más juiciosos en sus procesos de autoformación, más preocupados por las realidades que lo acechan en su entorno y más deseosos de seguir aprendiendo la ciencia y los valores que llevarán como bagaje en el curso de su vida.

Ojalá esta “anormalidad” escolar haya servido para que la sociedad le devuelva el significado y el respeto que merece el maestro. En esa dirección caminaban tanto el Papa Pío XII cuando proclamó el **15 de Mayo de 1950** a San Juan Bautista de La Salle como patrono de los educadores y la Presidencia de la República al declarar esta **fecha como el Día del Maestro en Colombia**

f

Dios me ha regalado la fortuna de contar con maestros inapreciables a los largo de mi vida como fueron, en primer lugar, mis padres de quienes aprendí valores y prioridades que solo un padre puede heredar a sus hijos. Luego vinieron quienes tuvieron a su cargo mi formación bien sea en la Primaria como en el bachillerato y posteriormente en la universidad. Creo que hicieron lo que estuvo a su alcance y por ello exalto su dedicación y esfuerzo. También rindo homenaje a quienes fuera del aula fueron mis “profesores”, pues maestro es la persona que en el devenir de la vida nos ayuda a transformar la manera de ver el mundo y la realidad.

Duele lo que acontece con los maestros, y a pesar de los muchos que ostentan ese título sin merecimiento, los maestros de un buen país deberían contar con el respaldo y apoyo de toda la sociedad, sin regatear esfuerzos para compensarlos como es lo mandado. Por eso confunde la contradicción que hay entre el discurso de la Colombia “mejor educada” del Presidente y el pago que se les da por su labor; cuando reclaman mejores salarios la respuesta no tarda en llegar recordando que la economía va mal, que la lucha armada y contra las drogas y un largo etcétera. "Los sueldos de los maestros son los más malos de empleados públicos del país, eso

Ser docente

Escrito por Oswaldo Sánchez Cárdenas

Sábado, 23 de Mayo de 2015 09:01 - Última actualización Sábado, 23 de Mayo de 2015 10:00

comparándonos con profesionales de similar formación académica y similar condición laboral a las nuestras”, afirma

Wilson García, presidente del sindicato Educadores Unidos de Caldas (Educal). Si fueran congresistas el mismo Presidente acudiría a su reclamo y sin demora les entregaría lo que pidieran.

A esta contradicción gubernamental de reconocer la educación como piedra angular en la construcción de una nueva sociedad y sin embargo, negarle la posibilidad real de serlo, cabe el reclamo a la sociedad por el olvido a que ha sometido al maestro, con razones o sin ellas, y el desconocimiento de su labor transformadora. Se olvida que el maestro es factor indispensable en el proceso constructor de esa Nueva Colombia que todos tenemos en el imaginario, y menospreciamos y no valoramos lo suficiente su trabajo, de alguna manera, redentor.

Tiempo atrás no era raro escuchar que el verdadero maestro debía dejar afuera del aula sus angustias y mostrar al estudiante que lo aguarda un rostro limpio y sonriente, dispuesto a ser el modelo que todos deben imitar. No nos parece. El maestro es un ser humano con todas sus angustias, sueños y debilidades. Pero lo que sí no debe olvidar es el consejo que daba el notable profesor, escritor e historiador estadounidense John Henrik Clarke, creador del African Heritage Studies Association : “Un buen maestro, como un buen actor, primero debe captar la atención de su audiencia y entonces puede enseñar su lección”.

Henry Portela, director de la maestría en educación de la Universidad de Caldas, cree que el profesor ideal "debe ser un educador por convicción, mas no por necesidad u obligación. Alguien que se actualice constantemente en el campo del conocimiento que imparte. Debe ser un lector del contexto socioeducativo del país, así como alguien que articule la teoría y la práctica. También que plantee su metodología como un proceso de interlocución en el aula, es decir, que reconozca la voz y opiniones de los alumnos. Es un sentido de entrega y comprensión al otro".

No están lejos de estos trazos los mejores Maestros Compartir 2015: la Gran Maestra **Nancy Palacios Mena**

,
de la institución educativa Santa Ana de los Caballeros (Valle del Cauca),
con

su propuesta pedagógica “La indagación como estrategia pedagógica para la enseñanza de las ciencias sociales,” y el Gran Rector

John Sandoval Rincón,

Ser docente

Escrito por Oswaldo Sánchez Cárdenas

Sábado, 23 de Mayo de 2015 09:01 - Última actualización Sábado, 23 de Mayo de 2015 10:00

del Liceo Alejandro de Humboldt, Popayán (Cauca), pues

logró abrir la oportunidad educativa y laboral

a la población afectada por el conflicto armado de Popayán.ÂÂ

Entre nosotros también existen excelentes docentes y directivos quienes deberían ser reconocidos tanto por la comunidad como por las autoridades locales, aunque habrá que esperar otra oportunidad. Para todos ellos, Maestros, cantó la Santa de Calcuta los siguientes versos:

Â

Enseñarás a volar, pero no volarán tu vuelo.

Enseñarás a soñar,

pero no soñarán tu sueño.

Enseñarás a vivir,

pero no vivirán tu vida.

Sin embargo...

en cada vuelo,

en cada vida,

en cada sueño,

perdurará siempre la huella

del camino enseñado.

Â